

LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO JAVIER Y EL PARAJE DE YE



IGLESIA DE SAN FRANCISCO JAVIER

Recrea también con toda precisión este pago Gregorio Barreto Viñoly, en un trabajo suyo que vio la luz en 2012.

La información oral nos señala que se celebraron algunos esponsales en Ye durante las décadas de 1940 y 1950. Para tales ceremonias se hacía uso de un salón existente en la zona. No podemos olvidar que el lugar contó con escuela desde la década de 1930. Este local hacía las veces de iglesia. Barreto Viñoly recoge lo siguiente:

El año 1936 fue creada la parroquia de San Francisco Javier, en el pueblo de ye, siendo obispo de esta Diócesis don Antonio Pildain Zapiain, y se creó con el fin de atender, además, a los feligreses de la isla de La Graciosa, pero el general García Escámez independizó y potenció a la isla de La Graciosa. El año 1936 se iniciaron las obras para levantar la ermita, pero la época era mala por la Guerra Civil, y fue a finales de los años 1950 cuando el cura coadjutor Don Enrique Dorta Afonso, con ayuda de la gente del pueblo de Ye, proyectó unas obras muy grandes y poco reforzadas, que no resistieron los temporales y se cayeron. A principios de los años de 1980, el Ayuntamiento de Haría retomó el terminar esta obra de la iglesia de Ye, considerada como ermita, en realidad, como se dice, parroquia de San Francisco Javier, y en el año 1984, partiendo de los intentos de los

años de 1970, ya se puso en funcionamiento de una forma definitiva este proyecto, y así se logró su culminación y así sigue funcionando.

El templo colocado bajo la advocación de San Francisco Javier logra su apertura, a mediados de la década de 1980. Se convertía entonces en el recinto sacro de mayor porte en el municipio, tras el de la Encarnación. En su creación jugó un importante papel Margarita Curbelo Barreto (+1986), de quien asimismo se hace mención en el apartado que dedicamos al recinto de Órzola.

Un inventario del edificio realizado en 1975 nos indica que en él se guardan, aparte de la pieza titular, una Virgen Milagrosa, una imagen pequeña del Sagrado Corazón de Jesús, así como vestimentas litúrgicas, todo ello de escaso interés.

En las proximidades de la fachada se alza un monumento que homenajea a Policarpo Delgado Perdomo, sacerdote que fue natural de aquella zona. Dedicó unas líneas sobre tal pieza en esta misma publicación Dolores González Borges.

La vecina isla de Fuerteventura tiene también en Las Pocetas (Antigua) una ermita alzada en el siglo XVIII y colocada bajo la advocación de este santo de la Compañía de Jesús.